

# SALUDO MARIATEGUISTA

Nicolás Lynch

**C**asi como un suelto de poco relieve, en la página 12 de la edición del domingo 9 de octubre de "El Diario" las fuerzas mariateguistas en proceso de unificación publicaron un comunicado con la firma de los tres secretarios generales de los respectivos partidos. Se trataba de una carta que llevaba por título "Saludo Mariateguista" que las fuerzas mencionadas enviaban al c. Jorge del Prado, secretario general del PCP, con motivo del mitin que este partido realizara el pasado 7 de los corrientes en celebración del 55o. aniversario de la fundación por Mariátegui del Partido Socialista del Perú.

A pesar de la poca propaganda que ha tenido dicha carta creemos que es especialmente importante ocuparnos de ella por el significado que tiene para el desarrollo de los afanes unitarios que se despliegan en distintos sentidos en la izquierda peruana. Un saludo de esa naturaleza, al PCP, en el aniversario de la fundación histórica del partido de Mariátegui era impensable hace muy pocos años. Hoy, en el nuevo espacio político creado con la constitución de Iz-

quierda Unida, luego del fracaso de distintas alternativas sectarias; y remontándonos un poquito más atrás, luego del fracaso también del reformismo militar, innegablemente se crean condiciones inéditas para el avance conjunto de las fuerzas que levantan las banderas del socialismo.

En este contexto los avances producidos en la unidad mariateguista son una fuerza fundamental para el impulso de la hegemonía del socialismo entre los trabajadores y al interior del movimiento de masas. El mariateguismo quizás sí se halle en este momento en una situación privilegiada entre las distintas fuerzas socialistas para impulsar esta necesaria hegemonía, justamente por ser quien levanta con mayor claridad y firmeza la necesidad de darle continuidad a la forja milenaria de la nación peruana, desde una perspectiva de renovación democrática del socialismo. Pero es indudable, que a pesar de estas ventajas comparativas, que aún sólo se juegan como posibilidades a llevar adelante, la tarea de construcción hegemónica no puede ser de ninguna forma sectaria. Invalida sus

propios objetivos si se propone de esa forma.

Por el contrario es una tarea de todas las fuerzas socialistas cuyo escenario principal en el movimiento de masas deben ser los trabajadores. Esa será la forma efectiva en que las diferentes fuerzas que buscan recuperar el legado de Mariátegui encontrarán puntos de coincidencia y harán fecunda esa herencia. Ello gesta posibilidades para que sea Izquierda Unida donde las principales fuerzas coincidan, el crisol en que se lleve adelante el proceso de construcción hegemónica de una dirección socialista de largo aliento.

Esta saludable iniciativa, es una prueba más del sentimiento unitario y abierto que anima al proyecto mariateguista. Más allá de los temores que la constitución de un nuevo partido puede despertar en espíritus estrechos, el mariateguismo empieza a demostrar que sus avances significan un nuevo y superior nivel de unidad. Mejores condiciones para el diálogo entre las fuerzas de izquierda que permitan afirmar las coincidencias entre las grandes corrientes del socialismo que se desarrollan en nuestra patria.